

UN POEMA DE CÉSAR VALLEJO

El traje que vestí mañana
no lo ha lavado mi lavandera:
lo lavaba en sus venas otilinas,
en el chorro de su corazón, y hoy no he
de preguntarme si yo dejaba
el traje turbio de injusticia.

A hora que no hay quien vaya a las aguas,
en mis falsillas encañona
el lienzo para emplumar, y todas las cosas
del velador de tanto qué será de mí,
todas no están más
a mi lado. ´
Quedaron de su propiedad,
fratesadas, selladas con su trigueña bondad.

Y si supiera si ha de volver;
y si supiera qué mañana entrará
a entregarme las ropas lavadas, mi aquella
lavandera del alma. Qué mañana entrará
satisfecha, capulí de obrería, dichosa
de probar que sí sabe, que sí puede
¡CÓMO NO VA A PODER!
azular y planchar todos los caos.

CÉSAR VALLEJO (1892-1938), nacido en Perú y muerto en París (*"Me moriré en París con aguacero/un día del cual tengo ya el recuerdo"*, escribió), publicó hace 100 años, en 1922, un libro que inicialmente pasó desapercibido pero que, andando el tiempo, se convertiría en uno de los más influyentes y radicales libro de poesía del siglo XX: *"Trilce"*, al que pertenece el poema con el que, a modo de pequeño homenaje a un gran libro, abrimos esta VI edición de *"Poesía Tendida"*. Después de *"Trilce"*. Vallejo, comprometido con las causas más nobles, con los pobres, con los derrotados pero no vencidos, publicaría otras obras imprescindibles que te animamos a leer, entre ellas, *"Poemas humanos"* y *"España, aparta de mí este cáliz"*.